

From the Pastor – September 27, 2020, 26th Sunday A

Dear Parishioners,

We are still waiting to determine the plans for Phase III of this Covid-19 time. It is encouraging to see so many people helping one another to stay connected by phone calls, cards, internet and so forth. Thank you for assisting your family, friends, neighbors and fellow parishioners. Be sure to keep up your good daily prayer schedule and your Bible and Catechism study.

Thanks to all who have helped with the Diocesan Support Appeal. We have had 192 households make pledges which have let us reach nearly \$1,600 over our goal! Congratulations! All of the many Diocesan ministries which you are funding help bring the message of the Gospel to so many people. In fact, your help at the Diocesan and Parish levels with your generous donations are a way to help us all “go out and work in the vineyard” as we hear in today’s Gospel. God bless you for your kind generosity.

Last Sunday we heard our Lord tell all of us: “You, too, go into my vineyard.” He continues teaching us today of our need to work in the Lord’s vineyard. Our Lord invites us to work in His vineyard: “Son, go out and work in the vineyard today.” This is a great privilege He is offering. It is His vineyard and the fruit of that work is actually the fulfillment of our purpose in life – Heaven. At our Baptism and everyday he says to us: “Son, go out and work in the vineyard.”

We must be careful to avoid taking our Faith for granted. It can happen that we might become so used to Christianity that we lose our zeal for the Gospel. This is what the second son does in the Gospel. He says he will do the work, but he doesn’t really intend to and he actually doesn’t do the work. At times, we could also hesitate like the first son who says: “No” because we may be distracted by the world, the flesh and the devil and become rebellious. We might be tempted to tell the Lord “No” but then we change our mind, repent and actually do the work. *“But if he turns from the wickedness he has committed, he does what is right and just, he shall preserve his life; since he has turned away from all the sins that he has committed, he shall surely live, he shall not die.” (Ez.18: 28)* Repentance leads to integrity and living the intentional Catholic life – working with zeal in the vineyard of the Lord. Of course, we could also prepare for the daily invitations and say “yes, Lord” at each moment of each day – intentionally living as children of God.

The acceptance of God’s mercy and grace is a life described by St. Paul to the Philippians today: *“complete my joy by being of the same mind, with the same love, united in heart, thinking one thing. Do nothing out of selfishness or out of vainglory; rather, humbly regard others as more important than yourselves, each looking out not for his own interests, but also for those of others. Have in you the same attitude that is also in Christ Jesus,” (Phil. 2: 2 – 5).* This describes the serene life of an intentional Catholic who tends to the life in the vineyard as a child of God.

October is Respect Life month and there are very good materials on the U.S. Bishops’ website: www.usccb.org. Please utilize the good information there. Our attention to the issues of the dignity of human life comes from our commitment to go out into the vineyard and work. Our pro-life work is the work of charity helping to live and build a culture of life with the same attitude that is in Christ Jesus as St. Paul reminds us today. It is charity to look to the interests of others; to work for the protection of innocent human life from its beginning at conception to natural death. “Live the Gospel of Life” is the U.S. Bishop’s theme for our October Respect Life month. St. John Paul II wrote the encyclical “The Gospel of Life” and the U.S. Bishops wrote “Living the Gospel of Life” to help us apply the principles of the encyclical. Both would be good reading in October. What a privilege for us as Catholics to live the Gospel of Life and to go out into the vineyard of our society to share the Gospel of Life.

May our Lord grant you blessings and may Lady, Star of the New Evangelization, keep you in her tender care.

With prayer, Fr. Arnsparger

Boletín para el domingo 27 de septiembre, 2020. 26 Domingo A

Estimados feligreses,

Todavía estamos esperando para determinar los planes para la Fase III de este Covid-19. Es alentador ver a tanta gente ayudándose entre sí para mantenerse conectados mediante llamadas telefónicas, tarjetas, Internet, etc. Gracias por ayudar a su familia, amigos, vecinos y feligreses. Asegúrese de mantener su buen horario diario de oración y su estudio de la Biblia y el Catecismo.

Gracias a todos los que han ayudado con la Campaña de Apoyo Diocesano. ¡Hemos tenido 192 hogares comprometidos que nos han permitido alcanzar casi \$ 1,600 por encima de nuestra meta! ¡Felicidades! Todos los ministerios diocesanos que están financiando ayudan a llevar el mensaje del Evangelio a tanta gente. De hecho, su ayuda a nivel diocesano y parroquial con sus generosas donaciones es una forma de ayudarnos a todos a “salir y trabajar en la viña” como escuchamos en el Evangelio de hoy. Dios los bendiga por su amable generosidad.

El domingo pasado escuchamos a nuestro Señor decirnos a todos: "Vayan también ustedes a mi viña". Él continúa enseñándonos hoy de nuestra necesidad de trabajar en la viña del Señor. Nuestro Señor nos invita a trabajar en su viña: "Hijo, sal hoy y trabaja en la viña". Este es un gran privilegio que está ofreciendo. Su viña y el fruto de ese trabajo es en realidad el cumplimiento de nuestro propósito en la vida: el Cielo. En nuestro Bautismo y todos los días nos dice: "Hijo, sal y trabaja en la viña".

Debemos tener cuidado de no dar por sentada nuestra Fe. Puede suceder que nos acostumbremos tanto al cristianismo que perdamos nuestro celo por el Evangelio. Esto es lo que hace el segundo hijo en el Evangelio. Dice que hará el trabajo, pero en realidad no tiene la intención de hacerlo y en realidad no hace el trabajo. A veces, también podríamos dudar como el primer hijo que dice: "No" porque podemos distraernos con el mundo, la carne y el diablo y volvernos rebeldes. Podríamos sentir la tentación de decirle al Señor "No" pero luego cambiamos de opinión, nos arrepentimos y realmente hacemos el trabajo. *"Pero si se aparta de la iniquidad que ha cometido, hace lo que es recto y justo, conservará su vida; ya que se apartó de todos los pecados que cometió, ciertamente vivirá, no morirá". (Ez.18: 28)* El arrepentimiento conduce a la integridad y a vivir la vida católica intencional, trabajando con celo en la viña del Señor. Por supuesto, también podríamos prepararnos para las invitaciones diarias y decir "sí, Señor" en cada momento de cada día, viviendo intencionalmente como hijos de Dios.

La aceptación de la misericordia y la gracia de Dios es una vida que San Pablo describe a los filipenses hoy: *"Completa mi alegría siendo de la misma mente, con el mismo amor, unidos de corazón, pensando en una sola cosa. No hagas nada por egoísmo o por vanagloria; más bien, consideren humildemente a los demás como más importantes que ustedes mismos, y cada uno no ve por sus propios intereses, sino también por los de los demás. Ten en ti la misma actitud que también hay en Cristo Jesús"* (Fil. 2: 2 - 5). Esto describe la vida serena de un católico intencional que tiende a la vida en el viñedo como hijo de Dios.

Octubre es el mes del Respeto a la Vida y hay muy buenos materiales en el sitio web de los Obispos de los Estados Unidos: www.usccb.org. Utilice la buena información que contiene. Nuestra atención a los temas de la dignidad de la vida humana proviene de nuestro compromiso de salir al viñedo y trabajar. Nuestro trabajo provida es el trabajo de caridad que ayuda a vivir y construir una cultura de vida con la misma actitud que está en Cristo Jesús como nos recuerda San Pablo hoy. Es caridad mirar los intereses de los demás; trabajar por la protección de la vida humana inocente desde su inicio en la concepción hasta la muerte natural. "Viva el Evangelio de la vida" es el tema del obispo de los EE. UU. Para nuestro mes de octubre Respeto la vida. San Juan Pablo II escribió la encíclica "El Evangelio de la vida" y los obispos de los Estados Unidos escribieron "Viviendo el Evangelio de la vida" para ayudarnos a aplicar los principios de la encíclica. Ambos serían una buena lectura en octubre. Qué privilegio para nosotros como católicos vivir el Evangelio de la vida y salir al viñedo de nuestra sociedad para compartir el Evangelio de la vida.

Que nuestro Señor os conceda bendiciones y que la Señora, Estrella de la Nueva Evangelización, os guarde en su tierno cuidado.

Con oración, el P. Arnsparger